Lección 11
10 de Septiembre de 2011

"En espíritu y en verdad"

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Deuteronomio 11:16; Lucas 1:46–55; 4:5–8; 19:37–40; Juan 4:1–24.

Citas

- Toda persona tiene derecho a su propia opinión, pero no a sus propios hechos. *Daniel Patrick Moynihan*
- Los reformadores que siempre están arriesgándose aún no han entendido la idea de que la verdad es el único fundamento seguro sobre el cual podemos estar en pie. *Elizabeth Cady Stanton*
- La única forma de decir la verdad es hablando con amabilidad. Sólo las palabras de un hombre amoroso pueden ser escuchadas. *Henry David Thoreau*
- El espíritu Divino no reside en ningún lugar excepto en un corazón gozoso. *El Talmud*
- Querido Dios, Por favor envía sobre mí el espíritu de tu Paz. Luego, Señor, envía el espíritu de paz de mí a todos en el mundo. Amén. *Marianne Williamson*
- Nunca supe cómo adorar hasta que supe cómo amar. *Henry Ward Beecher*

Para debatir

¿Cuál es el fundamento de la adoración? ¿Qué podemos aprender del canto de adoración espontáneo que surgió de María? ¿Cómo adoramos "en espíritu y en verdad"? ¿Por qué es tan importante que conozcamos a Dios tanto como sea posible? ¿Cuáles son los peligros de adorarlo ignorantemente? ¿Por qué Satanás quería que Jesús lo adorara? ¿Cómo revelamos a quién adoramos?

Resumen bíblico

Deuteronomio 11:16 le recuerda al pueblo de Dios, “No se descarríen ni adoren a otros dioses, ni se inclinen ante ellos.”

Lucas 1:46-55 registra el cántico de María de agradecimiento a Dios como un ejemplo maravilloso de verdadera adoración. Por otro lado, Satanás tienta a Jesús para que se incline ante él a cambio de todos los reinos de este mundo (Lucas 4:5-8). Durante la celebración de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, los líderes religiosos le dijeron que no permitiera que las personas entonaran alabanzas. Jesús les responde y les dice que si ellos callasen, ¡las rocas empezarían a alabar! (ver Lucas 19:37-40).

Finalmente, la historia de la mujer samaritana junto al pozo (Juan 4:1-24) tiene mucho que decirnos, incluso acerca de la adoración, “Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad” (versículo 24).

Comentario

Adorar en espíritu y en verdad. Esta idea nos sugiere que es posible que *no* adoremos en espíritu *ni* en verdad… Vale la pena preguntarnos cómo es posible que hagamos esto…

Muy a menudo la adoración está vinculada a la forma como nos sentimos. Nos sentimos “reverentes y con ganas de adorar” cuando entramos a una gran iglesia. Sin embargo, es posible que lo que sentimos no tenga nada que ver con la adoración. Tal como lo dijera A. K. H. Boyd: “Disfrutar de la noble arquitectura y la música no es adoración y no debemos confundirla con ello. El silencio que nos embarga al caminar por los pasillos de una iglesia de ochocientos años; la sensación de nervios en el corazón cuando comienza la gloriosa alabanza, cuyos ecos resuenan en medios de las bóvedas; todo ese sentimiento, aunque solemne, no necesariamente guarda relación con la adoración a Dios en espíritu y en verdad. Y podemos engañarnos a nosotros mismos creyendo que estamos ofreciendo una adoración espiritual cuando todo es producto de una emoción natural, que hasta el más ateo podría ofrecer”.

Es al conocer la *verdad* acerca de Dios que podemos *adorarlo espiritualmente*. Sólo cuando empezamos a ver la maravillosa verdad que Dios ha revelado sobre sí mismo—principalmente a través de Jesús, quien vino a hacer precisamente eso— podemos adorar a Dios en una forma real y significativa. En el fondo, la palabra “adoración” significa dar valor a algo. En otras palabras, es una expresión de lo que pensamos de alguien, la actitud positive de respeto y aprecio. *No podemos adorar realmente sin pensamiento y admiración.*

Dar valor involucra la idea de asignar valor, indicando que lo que pensamos es realmente nuestro tesoro. Adorar es decir que Dios es digno de ello. Jesús de-

dicó mucho tiempo tratando de explicar la importancia de identificar lo realmente valioso, lo que era realmente importante en oposición a lo que usualmente valoramos—a lo que "otorgamos valor." De modo que la adoración da un Nuevo orden a nuestras prioridades y nos revela a nosotros y los demás lo que pensamos que es realmente vital.

Es al reconocer a Dios como él realmente es que *deseamos* adorarlo, agradecerle y alabarle por su presencia en nuestras vidas. La adoración es muy personal, y no puede definirse por un ritual. El sentimiento de asombro y grandeza ante la belleza de la naturaleza nos lleva a meditar y a adorar al Dios de la creación, y esto puede ocurrir estando muy lejos de la iglesia. En todo lo que hacemos, necesitamos mantener una conciencia de la presencia de Dios. Esto es adoración.

Comentarios de Elena G. de White

- "El Maestro del cielo, nada menos que el Hijo de Dios, vino a la tierra a revelar el carácter de Dios a los hombres, a fin de que pudieran adorarle en espíritu y en verdad" [*Review and Herald*, 17 de Noviembre de 1891].

- "Toda la vida espiritual es moldeada por nuestras concepciones de Dios; y si valoramos las opiniones erróneas de su carácter, nuestras almas sufrirán un gran daño. Debemos ver en Dios a uno que suspira por los hijos de los hombres, anhelando hacerles bien" [*Review and Herald*, 14 de Enero de 1890].

- "Pero aquél cuyos ojos se han abierto para ver el amor de Cristo, contemplará el carácter de Dios lleno de amor y compasión. Dios no parecerá un ser despiadado y tirano, sino un padre que anhela abrazar a su hijo arrepentido... Toda desesperación es quitada del alma cuando se contempla el verdadero carácter de Cristo" [*Review and Herald*, 3 de Febrero de 1891].

- "Hay muchos que tienen una comprensión imperfecta del carácter de Dios. Ellos piensan que él es severo y arbitrario, y cuando se les menciona el hecho de que Dios es amor, es difícil para estas almas dejar de lado sus falsas concepciones acerca de Dios. Pero si no permiten que entre la verdad y erradique las espinas, los cardos comenzarán su trabajo nuevamente y ahogarán la buena palabra de Dios; su experiencia religiosa será eclipsada, porque la maldad de sus corazones opacará la tierna planta de la verdad e impedirán la atmósfera espiritual" [*Review and Herald*, 21 de Junio de 1892].

- "Satanás se esfuerza siempre en presentar de un modo falso el carácter de Dios, la naturaleza del pecado y las verdaderas consecuencias que tendrá la gran controversia. Sus sofismas debilitan el sentimiento de obligación para con la ley divina y dan a los hombres libertad para pecar. Al mismo tiempo les hace aceptar falsas ideas acerca de Dios, de suerte que le miran con temor y odio más bien que con amor. Atribuye al Creador la crueldad inherente

a su propio carácter, la incorpora en sistemas religiosos y le da expresión en diversas formas de culto. Sucede así que las inteligencias de los hombres son cegadas y Satanás se vale de ellos como de sus agentes para hacer la guerra a Dios. Sucede así que las inteligencias de los hombres son cegadas y Satanás se vale de ellos como de sus agentes para hacer la guerra a Dios. Debido a conceptos erróneos de los atributos de Dios, las naciones paganas fueron inducidas a creer que los sacrificios humanos eran necesarios para asegurarse el favor divino; y perpetráronse horrendas crueldades bajo las diversas formas de la idolatría" [*El conflicto de los siglos*, p. 625].

Dr. Jonathan Gallagher



Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

© Recursos Escuela Sabática